



O.J.D.: No hay datos
 E.G.M.: No hay datos
 Tarifa: 1350 €
 Área: 200 cm2 - 30%



Fecha: 01/05/2014
 Sección: REVISTA
 Páginas: 76

FRANCISCO PEREGIL
"Camarón de la Isla.
El dolor de un príncipe"

LIBROS DEL K.O.

BIOGRAFÍA A los doce meses de morir Camarón (1950-1992) ya se habían publicado cuatro libros sobre el de La Isla. El último en salir de esa ristra fue este, de 1993, firmado por el onubense Francisco Peregil, ahora recuperado por la editorial Libros del K.O. Una lectura más que recomendable, por la traza y por el enfoque. Por los enfoques, mejor dicho. Porque está dividido en doce capítulos, más un epílogo firmado por Silvia Cruz en el que se

pone al día la evolución del legado del cantaor y, al no mantener el relato un orden cronológico (en la página 51 ya podemos leer cómo murió y el citado epílogo no empieza hasta la 227), su docena de partes van arriba y abajo sobre la vida de José Monge, cambiando Peregil de lente para ir repartiendo los protagonismos y retratarlos a bocajarro o en gran angular, según se tercié (que si la época en el tablao Torres Bermejás, que si la relación con Paco de Lucía, que si los guardaespaldas, que si la droga...). Pero el collage funciona y el círculo da sensación de redondo al leerse las dos últimas frases: "Y, cuando se sufre,

se aprietan los puños, aunque estés muriéndote a chorros. Camarón lo entendió así". Y así falleció, clavando sus uñas en el brazo de Ramón Jiménez Montoya, alias el Agüita, tío de su esposa. "Maíta mía, ¿qué es lo que tengo?" fueron sus últimas palabras.

Peregil logra en estas páginas, metiendo a su literatura espíritu periodístico, contar con claridad, y con un tono que puede atrapar también al neófito, qué tenía por dentro la identidad de Camarón, de qué estaba hecha, de dónde venían las llagas que fue almacenando, esas que le hacían parecer que siempre estuviera cantando por seguiriyas (por-

que, como explicó en una entrevista televisiva, "es distinto cantar liso a quejar la voz"). No puede el autor despejar en estas páginas todos los interrogantes ni los tormentos que van surgiendo porque muchos se los llevó el hermético cantaor a la tumba, tan a gusto en los silencios. Tan de otra pasta. "Por eso, cuando un periodista le preguntó a Camarón qué le diría a Gorbachov, el que fuera presidente de la URSS y el eje sobre el que se movía la historia del mundo en esos momentos, el gitano contestó que, de entrada, no le preguntaría nada. Luego, según lo que me preguntara", añadió". **MIGUEL MARTÍNEZ**

